

cribe con trazos esenciales la globalización y aspectos lacerantes de la situación mundial; se acerca luego a la práctica de Jesús, fijándose sobre todo en su trato con las mujeres; desde esta memoria retorna al presente con varias propuestas inspiradas en Jesús, al objeto de dar espesor intramundano a la esperanza cristiana, cifrada en el Reino de Dios.

También Michael E. Lee (Latino de EE.UU. - Puerto Rico) desarrolla su texto en tres fases: una, descriptiva, presenta la identidad bicultural de los latinos de segunda y tercera generación en EE.UU. y el modo de afrontar la marginación económica y de contrarrestar el discurso cultural hegemónico; la segunda, bíblica, estudia de modo sugestivo el caso Nicodemo, personaje del NT que habita espacios ambiguos (luz/ oscuridad, maestro/ignorante), analizando sus tres sucesivas apariciones en el relato joánico; por último, propone varias indicaciones para negociar la biculturalidad.

Daniel Groody (mediooeste de EE.UU. - Migración global) recuerda que al siglo XXI se lo ha definido como «siglo de la inmigración» y apunta las proporciones de este fenómeno. En su glosa actualizante de Mt 25,31-46 (parábola del juicio de las naciones) señala cada grupo humano mencionado en la parábola y narra historias o cita testimonios de emigrantes que han cruzado la frontera de Méjico y los EE.UU. pasando por condiciones extremas de hambre, sed, desnudez, enfermedad y cárcel. Insta a verlos, no como una amenaza, sino como rostros actuales del Hijo del hombre.

La obra se subtitula y es *Cristología* (en la medida en que presenta al Jesús de la historia y al Cristo de la fe neotestamentaria) *contextual* (evitando el riesgo de aportar respuestas exactísimas a preguntas que nadie hace) *para el siglo XXI* (en el que aumenta la brecha entre países ricos y pobres y la marginación cobra grandes proporciones). El Cristo de que hablan varios autores es un Cristo sensible al corazón, por lo que dejan a un lado fórmulas abstractas del dogma cristológico, aunque lo aceptan sin reservas. Esta cristología contiene elementos esenciales de la disciplina, pero en la forma de ensayos que estimularían la elaboración de un proyecto más completo.

Señalemos algún aspecto más de este texto rico y plural en su estilo: los autores suelen indicar el lugar social desde el que hablan; en algunos trabajos influyen significativos mentores del enfoque teológico contextual (G. Gutiérrez, V. Elizondo, J. Sobrino, I. Ellacuría); la referencia a Galilea destaca en distintos artículos, aunque en otros, como es comprensible, tiene poco o nulo relieve; hay varios motivos que recorren transversalmente el conjunto o al menos varias de las colaboraciones: las zonas de frontera, los signos de los tiempos, la tensión entre contexto y universalidad, el amor preferencial de Dios por los pobres, la cruz de Jesús, la identidad del amor a Dios y el amor al prójimo, el Otro, el descentramiento, el martirio... No planea por regiones ajenas a los dramas, las esperanzas y las luchas humanas.—PABLO LARGO.

GARCÍA IBÁÑEZ, ÁNGEL, *La Eucaristía, don y misterio. Tratado histórico-teológico sobre el misterio eucarístico* (Eunsa, Pamplona 2006), 631p., ISBN: 978-84-313-2650-0.

La eucaristía es siempre actual. Su estudio teológico, una constante necesidad para tratar de comprender la permanente riqueza que brota del sacramento con el que se

culmina el proceso de iniciación de todo cristiano, es alimentada su vida de fe y se anticipa la comunión plena y definitiva a la que estamos llamados. La centralidad de la eucaristía en la liturgia y en la vida cristiana hacen de este «sacramento de los sacramentos de la Iglesia» una fuente inagotable de reflexión. La Eucaristía es *don* de la Santísima Trinidad, *don* al hombre en camino y, en definitiva, *don* que Jesucristo hace de Sí mismo. Al mismo tiempo, este *Sacramento de la caridad* (Santo Tomás) es *misterio* que se ha de creer; *misterio* que se ha de celebrar; y *misterio* que se ha de vivir. Así lo sintetizaba Benedicto XVI en la Exhortación apostólica postsinodal *Sacramentum caritatis* (2005) sobre la Eucaristía como fuente y culmen de la vida y la misión de la Iglesia. Precisamente bajo estas dos categorías —don y misterio— son con las que el profesor Ángel García Ibáñez (*Pontificia Università della Santa Croce*) ha querido titular su tratado histórico-teológico sobre el misterio eucarístico. Se trata de un exhaustivo estudio de más de 600 páginas nacido de su docencia en las aulas universitarias en el que recorre los núcleos fundamentales de la teología eucarística. En su planteamiento metodológico ha querido soslayar cualquier atisbo de disociación entre la eucaristía-sacramento y la eucaristía-sacrificio, tal y como los tratados anteriores al Vaticano II presentaban el sacramento, estructurando el tratado en dos partes: la primera y más extensa, dedicada al estudio de la Eucaristía en la historia; la segunda, a la exposición sistemática de la doctrina de la Eucaristía. La parte histórica a su vez queda subdividida en el estudio de la revelación bíblica y una síntesis del desarrollo del culto y del dogma en la tradición de la Iglesia. El estudio sistemático parte de la celebración del memorial del Señor, continúa con la presencia del sacramento y concluye con una sección más breve acerca de lo que el autor llama la «potencia salvífica» de la Eucaristía en la Iglesia y en el mundo centrada en sus efectos y sus relaciones con la pneumatología y la escatología. La edición original es la italiana (2006) y la que aquí se ofrece en español está ligeramente modificada y enriquecida por una parte y, por otra, con la bibliografía ampliada y actualizada. Precisamente esta bibliografía colocada al final de cada capítulo, junto con un cuidado aparato crítico le confieren un valor añadido a la sistematicidad con que está elaborada toda la obra. Dada su amplitud excede los parámetros de un manual convencional. No obstante, en virtud de la organización del dato de la Tradición y de la teología, el alumno del primer ciclo de Teología podría utilizar algunos capítulos como orientación, mientras que para el profesor-investigador constituye un buen punto de referencia donde poder ampliar los datos o profundizar en diversos temas. Dentro del capítulo dedicado a la época de los Santos Padres destaca un apartado que se dedica a estudiar las diferentes anáforas orientales en las que el autor también demuestra un conocimiento notable. La síntesis de las aportaciones de la exégesis bíblica, el desarrollo histórico-dogmático donde resuena la genuina tradición de la Iglesia y la dimensión litúrgica configuran un buen marco donde poder estudiar y profundizar este *don* y *misterio*. El último apartado de la sección histórica se dedica a la presentación de la teología eucarística en el diálogo ecuménico actual y a las dificultades, diferentes disciplinas y cuestiones que impiden a los cristianos de las diversas confesiones celebrar juntos el *sacramento de la unidad*. La Eucaristía es inefable misterio de fe, memorial-sacramento que actualiza el sacrificio único de Cristo en el hoy de la celebración litúrgica. Por eso, la reflexión teológica deberá seguir esforzándose en encontrar renovadas formas de expresión de la fe ya que, gracias a la Eucaristía, la Iglesia de Dios vive, se edifica y crece sin cesar.—CARLOS MARTÍNEZ OLIVERAS.